

lapidatis? Esto dize al pecador; por que me ofendes? Por que te amé ab eterno? Por que te crié? &c. Sermon. 20. Ser. 21. Sermon. 33. de Beneficios.

29. Otro Sermon. *Propter quod eorum opus me lapidatis?* Con el pecador ha-

bla, que arroja piedras contra Jesu Christo, quando pone piedras de escandalo à los proximos. Sermon. 28. De los pecados ajenos. Veafe el Sermon. 36. el 37. y 72.

S E R M O N

LXXXIV.

DEL JUEVES SEXTO DE LA CONVERSION DE
Maria Magdalena, y primero de esta Feria, en S. Gil de
Granada. Año de 1677.

*Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, ut cognovit quod
Iesus accubuit, &c.* Luc. cap. 7.

S A L U T A C I O N.

ADMIRASE COMVN-
mente la razon al con-
siderar las obras admi-
rables de la Divina
Omnipotencia; y no
vemos que así se ad-
mire de las obras portentosas de la gracia.
Vèr que cria Dios de nada toda esta fabri-
ca hermosa del Univerfo, nos affombra; y
fiendo mayor fin duda la fabrica de la
conversion de vn pecador, y como dize S.
Agustin, no fuele causar admiracion à los
hombres. Si defea David (como èl dize)
contar las obras admirables de Dio: *Nar-
rabo omnia mirabilia tua.* No cuente (dize
S. Agustin) la Creacion de los Cielos, y la
tierra: cuente si la conversion de vn Saulo.
Cuente, le dirà San Lucas, la admirable
Conversion de Maria Magdalena, aquella
muger conocida por la pecadora de Jeru-
salem: *Ecce mulier, quæ erat in Civitate pec-
catrix.* Quereis conocer (podiera decir)
guales son las obras admirables de nuestro

Dios? *Ecce mulier;* aplicad la consideracion
à esta muger, en cuya conversion resplan-
dece el poder, sabiduria, y bondad de Je-
su Christo: *Ecce narrabo mirabilia tua.* Re-
parad. Christianos, justos, pecadores, todos
reparad en esta maravilla de la gracia, y ala
bemos todos à Dios en esta maravilla: *Ecce.*

2 Es bien singular el exilio de los
Griegos, que refiere Egesippo, quando
restituian al comercio de la Ciudad à
algun vezino rebelde. Avia (dize) en el
Peloponeso, en la plaza mayor de la Ciu-
dad, dos Templos, que al vno llamaban de
la Humildad; y otro de la Verguça, y al otro
de la Confusion, y Verguça. Passando por vno, y
otro, se descubria vna estatua muy gran-
de, y muy hermosa, con vn escudo en la
mano, en el qual se miraban esculpidas
estas tres letras, R.T.P. que significan: *Re-
stituit te populus,* el Pueblo te restituye.
Pues

Psalm. 9.
Aug. ibi.
21. 17. ubi
in 1000.

Pues aora. Quando algun rebelde, y por-
tal desterrado de la Ciudad, se avia de re-
conciliar con el Pueblo, y fer restituído à
su amigable trato: reconocidas las señas
de su arrepentimiento, le llevaban al Tem-
plo de la Confusion, y Verguça, en don-
de mostraba la que tenia de aver vivido
defatento à sus obligaciones. De aqui le
passaban al Templo de la Humildad, en
donde rendido confesaba su yerro, pedia
perdon, y se lavaba las manos. Así dis-
puesto, llegaba à vista de aquella estatua,
que significaba la Republica, le besaba
los pies, y luego en alta voz le dezian la
significacion de las letras del escudo, R.
T.P. *Restituit te Populus.* Ya el Pueblo te
restituye à su cariño, ya te perdona tus
yerros, y puedes vivir como nuestro Ciu-
dadano. Aqui eran los clamores, los jubi-
los, los parabienes por esta restitution.

3 O Maria Magdalena! Rebelde
estuviste algun tiempo (12 años, dice San
Vicente Ferrer) à las amorosas voces de
Dios, siendo el escandalo de Jerusalem:
Erat in Civitate peccatrix. Desterrada de
la Ciudad de los justos, vivias à la malicia,
ò flaqueza, y estabas muerta à la gracia:
Erat peccatrix. Pero llegó (Fieles) la hora,
en que reconocida de su yerro: *Vt cognov-
vit,* arrepentida, y ansiosa, por ser resti-
tuída à la felicidad que perdió, fue lleva-
da de sus deseos al templo de su propria
confusion: *Stans retrò.* De aqui passò al
templo de la humildad: *Secus pedes.* Allí
se labò con sus mismas lagrimas: *Lacry-
mis capite rigari;* y puesta en la presencia
de Jesu Christo S.N. besaba reverente sus
Sacratissimos pies, mejor que el otro à la
estatua: *Osculabatur pedes eius,* hasta que
oyò de Boca del mismo Salvador: *què?*
Las mismas letras que la otra estatua te-
nia. Aquellas no eran R.T.P.? Pues estas
son las que oye Magdalena: *R-emittuntur.*
Veis à la R. *Tibi.* Veis à la T. *P-ecata.*
Veis à la P. *Remittuntur tibi peccata.* Per-
donados te son tus pecados. Ya estás res-
tituída à la gracia, ya vuelves à ser de el
numero de los Ciudadanos del Cielo, y
del Pueblo escogido de los justos: *Remit-
tuntur tibi peccata. Restituit te Populus.* Y si

allà celebraban todos aquella restitution:
celebren esta los Angeles, alabando à
Dios por esta maravilla, alegrandose, como
se alegran, de la penitencia que hace
vna muger pecadora: *Gaudium erit cor-
am Angelis Dei super vno peccatore penitenti-
am agentem.* Aplaudan, y todos celebren
con aplausos esta transformacion ad-
mirable.

4 Porque, la que era el escandalo
de Jerusalem, es ya el exemplo de el
Mundo. La que era lazo para la condena-
cion de las almas, es ya maestra del cami-
no à la salvacion eterna. La que fue la de-
licadeza misma, es ya vn prodigio de pe-
nitencias, y rigores. La que era perdida
por ser querida del Mundo, es ya la ena-
morada finissima de Dios: *Dilexit multum.*
Amò mucho, dice Jesu Christo. Solo fue
mucho el amor? O almas! todo fue mu-
cho en Maria Magdalena. Las lagrimas
fueron muchas, y pues regaron (como di-
ce S. Pedro Chryfologo) hasta el mismo
Cielo. La confusion fue mucha; y pues fe-
pulo à las espaldas de el Redemptor, no
atreviendose à ponerse delante. La hu-
mildad fue mucha, pues no hizo caso de
que le encontraran, con el conocimiento
mayor de sus heridas. La contricion fue
mucha, pues llegó à fallir por los ojos el
corazon deshecho. La resolution fue mu-
cha, pues no la pudieron detener el Mun-
do, demonio, y carne. La renuncia de to-
do fue mucha, pues confagrò à los pies de
Jesu Christo boca, ojos, manos, cabellos,
balsamo, alabastro, y corazon. La valentia
fue mucha, pues no reparò en el que di-
ràn, para lo que importaba à su alma. To-
do fue mucho; pero todo lo calla Jesu
Christo, y solo dice, que su encendido
amor fue mucho: *Dilexit multum;* porque
à la vista de la grandeza de su amor, todo
lo demás, aunque tan mucho, no parece:
Dilexit multum. Esta es (Fieles) la maravi-
lla que obrò Jesu Christo en Magdalena:
esta la correspondencia de Magdalena à
Jesu Christo. Esta es la que viene oy à en-
señar con vn penitencia, à hacer peniten-
cia por los pecados. Para que yo la propo-
ponga con acierto, solicitemos la gracia

L. 16. 151

Chryf. ser.
93.Aut. Pad.
hoc serm.Greg. book 3
33. in eoz.

por medio de MARIA Santissima: AVE MARIA, &c.

Ecce mulier, que erat in Civitate peccatrix, &c. Luc. cap. 7.

§. I.

PROPONESE EL EXEMPLO DE Magdalena para desvanecer al pecador toda escusa.

CON vn Ecce, que es nota de advertencia, llama oy el Evangelista a todos los Christianos: Ecce Mulier: atended (dize) a esta muger prodigiosa. Como si dixera: Llegue el Sacerdote, el Religioso, el Cavallero, el pobre, el rico, todos lleguen para admirarse, y confundirse: Ecce mulier. Llegue todo pecador para alentarse a solicitar su remedio, pues le huvo para Maria Magdalena: Ecce; reparad bien: Ecce mulier: Vna muger es, que en el nombre de muger esta diciendole ser vn vaso fragil, para que al ver lo que hizo para convertirle, y salvarle, todos se animen a su imitacion, sin escusarse alguno, pareciendole dificil el convertirse.

6 En aquel celebre antiguo Tabernaculo mandò Dios que se pudiesse vna pila, vn lavatorio de bronce; con advertencia, que su vasa fuesse de los espejos, que avian ofrecido vnas mugeres. Se hizo assi? El Texto lo assegura: Fecit, &c. labrum aeneum cum basi sua, de speculis mulierum. Pues valgame Dios! quanto peñaria este lavatorio? No ay duda que mucho, por ser grande, ser de bronce y fer capaz de recibir mucha agua. Y le pone Moyses por vasa que le sustente vnos espejos fragiles? No ay alabastro? No ay jaspes? Espejos han de ser, porque assi lo ordena Dios: Cum basi sua, de speculis. Porque? Por el mysterio que representa, dize S. Gregorio; que es esse lavatorio la Divina Ley: Labrum aeneum, Lex Dei. Pues para que ha de estar essa ley sobre los espejos? Para que vea el hombre que no es la ley tan pesada como le parece. Quieres

verlo? dize San Juan Chrysostomo. Mandate Dios que no peques, y si peccaste ya, que hagas penitencia, que ayunes, que te mortifiques. O que peso tan incomportable aprehendes! Ea, mira a Jesu-Christo, que con su exemplo te anima. Dices que Jesu-Christo, aunque es hombre, es tambien Dios. Pues mira a MARIA Santissima, exemplar de toda virtud. Dizes, que fue alsitida de gracia singular. Pues vamos a mas cercanos exemplos, dize el Chrysostomo: Eia ergo tibi homines proponamus. Mira quantos Santos expusieron sus vidas, por no venir a pecar. Dizes, que tuvieron especial prerrogativa. Assi? dize Dios. Para todo halla el pecador evasiones? Pongase el lavatorio de mi Ley, no sobre espejos de azero, ni de bronce, sino sobre espejos de vidrio: no sobre espejos de hombres animosos, sino sobre espejos de mugeres debiles fragiles: De speculis mulierum: para que al ver que pudo con su peso essa fragilidad, que de mi Ley acreditada de ligera: Onus meum leve: quede el pecador mas flaco animado; y quede el que no quisere obedecerla confundido: Vide Legem Dei (dixo el V. Obispo de Barbalstro) quam fingis tanto pondere prementem, et importabilem ludices: cum fuerunt mulieres infirma. Por esso clama oy la Iglesia en pluma del Evangelista San Lucas: Ecce mulier. Vna muger es la que os pongo por espejo de penitencia: vna muger noble, rica, regalada, y flaca para que se anime a imitarla vuestra cobardia, y para que no tenga escusa vuestra pusillanidad: Ecce mulier.

II. MAGDALENA COMO ANSAR EN la tierra del pecado, por el desprecio que hizo de los riesgos, y en algunas ocasiones.

III. Este es (Catolicos) el fin con que oy la Iglesia nuestra Madre nos pone delante la conversion portentosa de Maria Magdalena, que como dixo San Ambrosio) es nuestra admirable para

Amb. lib. 2. de Paenit. cap. 8.

para todos los que desean el perdon de sus pecados: Omnibus qui volunt veniam promereri, magisterium prabet. Veamos, pues, en Magdalena tres estados, para que procedamos con claridad: el primero, antes de su conversion: el segundo, quando se convierte; y el tercero, despues de convertida. No aveis visto lo que sucede con vn huevuelo de Anfar, a quien saltaron sus padres? Siélen echarle a vna ave cafera, a vna gallina. Esta le fomenta, le saca, le sustenta, y el Anfar la acompaña por la tierra; pero vereis despues que viendo la agua, dexa a esta supuesta madre, y se arroja al agua, llevado de su natural instinto. Ya nada el Anfar. Aguardad, que tambien burla. Veisle ya en la tierra, en la agua, y en el ayre? Pues ved en el Anfar (dize el Erudito Piseno) vna imagen de Maria Magdalena: en la tierra, mientras pecadora: en la agua, quando penitente: en el ayre, quando amante contemplativa. Empezemos, que ya empieza San Lucas a considerar en la tierra. Ecce mulier.

Simil.

Piseno. in hac fr. in Prof.

Chrys. hom. 61. ad pop.

Mat. 11.

Luce. tr. 4. Evang. num. 1. 29.

Chrys. ser. 93.

Ant. Pad. in hac ser.

Sancho. in Jerem. 3. v. 3.

que daba Dios N. S. por Jeremias de la otra pecadora, que avia manchado la tierra con sus torpes liviandades: Pollasti terram in fornicationibus tuis: porque es causa con ellas de innumerables manchas de culpas, de comission en vnos, y de omision en muchos: In Civitate peccatrix: ipsius Civitatis facta fuerat ipsa peccatum.

9 Qué es esto, Magdalena? Te faltò acaso la buena educacion de tus padres? No, que te criaron en lo retirado, y religioso del Templo. Tu mismo nombre de Magdalena significa la educada, dixo el P. Mathias Fabro: Magdalena idem est, quod educata. Pues como llegaste a ser tan escandalosa? O Catolicos! Dichosos los Padres de Magdalena, que no echaron sobre si los pecados de su hija; y desdichados los padres, que con su omision en educar, y corregir a sus hijos hacen propios sus pecados! O Familias! O Republicas! quien ay que considere, tema, y prevenga este cargo de las culpas de los suyos? Bien advertido lo dexò Dios en el Patriarcha Abraham. Prometiòle su Maggestad vn hijo, y desconfiando por ver su ancianidad, dize el Sagrado Texto, que interiormente se riò: Risit, dicens in corde suo: putavi centenario nasceretur filius? Despues le hizo la misma promessa, y oyendola su muger Sara, se riò tambien: Risit occultè: num verè paritura sum annis? Veis aqui dos risas, ambas nacidas de desconfianza; y no vemos que pida Dios cuenta a Abraham de la primera, si de la segunda: Dixit Dominus ad Abraham: quare risisti Sara? Pues Abraham, por que Sara se ha reido? Quien no estraña esta diferencia? Quando parece avia de ser reprehendido Abraham, no le reprehende Dios; y ahora le pide cuenta, y hace cargo de la risa de Sara? Señor, ella que tuvo la risa darà la cuenta. No la ha de dar sino Abraham, dize Dios; que siendo Abraham el superior de la casa, y padre de familia (dixo Guillermo Ebroicense) à èl se ha de pedir cuenta del defecto, y desconfianza de su muger, y subdito, porque à èl tocaba la correccion: Dixit ad Abraham, El Ebroicencq.

Jerem. 31

Piseno. ubi supra.

Fabro in Sylv. nov. de St. Thom. 2. de Magd.

Vid. Desp. serm. 35. num. 27.

Genes. 17.

Genes. 18.

Greg. hom. 17. in Evang.

Guil. Rep. in Conf. 28. cense aora: *Quia est caput uxoris, & idem ad eam pertinebat corrigere eam.* Sea así, mas porquẽ no le haze cargo de su defecto de confianza, y le haze de la desconfianza de su muger, O advertencia maravillosa! En la desconfianza que tuvo Abraham, no podia tener duda el Patriarcha de su defecto: podia tenerla de que se le imputasse el defecto, y desconfianza de Sara. Pues le haze cargo de la desconfianza de Sara, y no de la suya propia; para que no dude Abraham, y todo padre de familia, que corren por su cuenta los defectos de los que tienen a su cargo, y que han de dar cuenta de ellos: *Quare risit.*

10 Pero, pues no hallamos esta falta en los padres de Magdalena, vuelvo à preguntarle, como llegò à tan miserable estado, despues de bien educada? Què bien el Erudito Pisenol! *Sensim intepuit, demum obriguait.* Dexò aquellos fervores primeros de su buena educacion, entibiòse en el amor sagrado: començò, tibia, à despreciar los peligros: yà no hazia caso de pequeñas ocasiones: se adornaba sin mala intencion, falsa, se permitia al festejo, à la lisonja. O Magdalena! Desde estos principios llegaste à tan lamentables fines: *Sensim intepuit, demum obriguait.* O almas! Este desprecio de los peligros, es la raiz de vuestros mayores daños.

11 Muirò desgraciadamente Eglon, Rey de Moab. Consta del 3. de los Juezes. Pero sepamos, quien le quitò la vida? Un hombre particular, llamado Aod. Fue en la campaña? No, sino en su mismo Palacio. Valgame Dios! No tenia guarda este Rey? Cierto es que si. Pues como pudo entrar Aod para matarle? Oid la traza, como la dice el Texto Sagrado: *Vistiòse Aod vn gavan, ciòse la espada; pero como? no al lado siniestro, como se acostumbra, sino al derecho: Et accinctus est eo subter sagum in dextro femore.* Aod, què hazes? La espada se ciñe al otro lado. Ponla en el lado siniestro, si quieres vsar de ella para matar à Eglon; pero al lado derecho? Sí, dice Lyrano, que fue traza cuydadosa, para poder entrar seguro à matarle: *Accinctus est in dextro femore,*

ut videretur in armis inexpertus. Tenia Aod la habilidad de vsar tan bien de la mano siniestra, como de la diestra, dice el Sagrado Texto: *Qui utraque manu pro dextera utabatur;* y puso la espada al lado contrario, para que entendiesen que no sabia vsar de la espada: *Vt videretur in armis inexpertus.* Pues aora: Ved entrar à Aod en Palacio. Si llevàra la espada como es còstumbre, le tuviera el Rey, y su guarda por sospechoso, y no le permitirian estar con el Rey à solas. Llevandola, como la llevò, al lado derecho, no se recelaron de el, le dexaron entrar, que hablasse al Rey aparte; quedese à solas con Eglon, què no ay que temer de quien aun no sabe como se ciñe la espada. Hombreres, Guardas, Moabitás, què es lo què hazeis? El peligro despreciáis? Pues esse Aod, de quien no hazeis caso: esse, de quien no teneis sospecha, esse es el que se valiò de essa traza para quitar à vuestro Rey la vida: essa espada, que no temeis en Aod, es la que dà la muerte à vuestro Rey: *Tulit sicam de dextro femore suo, infixitque eam in ventre eius.*

12 O peligros despreciados! O almas, que los despreciáis! Temblad; y temblad, y temed mas, y mucho mas el desprecio que el peligro. El peligro temido pone en cuydado al alma; pero despreciado trae con el descuydo la perdicion. Vn, què importa esto? Què ha de hazer la gala? què el paseo? què el curso? què la chança? què el festejo? O, que es traza del demonio, como la de Aod, para quitaros la vida de la gracia! No veis que entra con esse disimulo, para que no temais el peligro, y le despreciéis? Mirad, mirad que es muy diestro para vuestro daño, y es mas de recelar quando mas se disimula. Por los passos del què importa? llegò Magdalena hasta ser el escandalo de Jerusalem: *Sensim intepuit, demum obriguait: erat in Civitate peccatrix.*

§. III.

MAGDALENA CORRESPONDE AL llamamiento, y se arroja con resolucion al agua de la penitencia.

Vid. Desp. sam. 1. n. 38.

Isai. 57. Aug. Vid. in 2. Thon.

Amos 5. & Hier. in Amos 9. 4. 3. Simil.

Ant. Pad. hoc ser. Greg. hom. 33. in Ev.

EA, Fieles, vimos à Magdalena, como al Anfar, en la tierra de la culpa, por dexarse abrigar del calor del mundo, de sus delicias, y ocasiones; vedle aora de la suerte que se arroja à las aguas de la penitencia, siguiendo los instintos de la gracia, mejor que el Anfar los de su naturaleza. Como se arrojò? En su mismo nombre lo descubrió mysteriosamente San Antonio de Padua. No sabeis que se llamaba Maria? Pues lo mismo es Maria, que mar amargo: título que diò Isaias al pecador: *Impij quasi mare servens.* Hugo Victorino: *Amaritudine mare appellatur.* Era Maria Magdalena vn mar de culpas, amargo, con las amarguras de su conciencia: *Erat in Civitate peccatrix;* pero què hizo la Divina gracia? dixolo el Profeta Amòs, llamò estas aguas del mar: *Qui vocat aquas maris.* Para què? San Geronimo, para convertir su amargura toda en dulzura: *Idè vocat amaras aquas, ut dulces faciat.* De què suerte? Aora San Antonio de Padua. Veréis (Fieles) nacer en estos campos vna hermosa fuente de agua dulce, que es alivio de los pasajeros. Sabeis de donde trae el origen? del mar amargo. Pues como la que fue agua amarga se convirtiò en agua dulce? porque la llamó Dios: *Vocat aquas maris;* ella siguiò obediente el llamamiento, y entrandose por los ocultos, y profundos minerales de la tierra, aquel humillarse, y estrecharse, la adelgaza, la purifica, y la convierte en agua dulce. No de otra suerte, Maria Magdalena, dice San Antonio: *Sic hac Sancta.* Fue mar amargo de culpas; pero llamòla Dios, obedeciò Magdalena, se entrò resuelta por los minerales profundos de la humildad: *Stans retrò;* purificò su corazon, sacandole por lo estrecho de los ojos: *Lacrymis capit;* y convirtiendose con el dolor en agua dulce,

ce, es ya fuente de amor; què rica los Pies de el Arbol de la Vida Jesu Christo: *Lacrymis capit rigare pedes eius.* San Antonio: *Que sunt ab amaritudine huius mundi depurate, & in dolorem conversas, in tantum ut Christi pedes, idest, afflictiones contra eam amaricantes dalecoravit.*

14 Pero vamos prácticos, considerando esta conversion. Como se arrojò à las aguas de la penitencia? Fue (dicen San Chrysostomo, San Ephren, y otros) à instancias, y ruegos de su hermana Martha, à oír vn Sermon de Jesu Christo Señor Nuestro, llevada de la curiosidad de verle, ò ya fuesse por oírle con la gracia, y eloquencia que predicaba, ò por mejor decir, atraida de aquel imán divino de corazones. En el Sermon tratò su Magestad del estado miserable del pecador, de los daños de la culpa, del estrechísimo riguroso juizio, y penas eternas que le aguardan. Arrojae (como quien bien la conocia) factas encendidas en la fragua de su amor. Ponderale lo dignísimo que es Dios de ser amado, quan infinita su bondad, quan inmensa, y sufrida su misericordia, y de la suerte que està con los brazos abiertos para recibir al alma, que ingrata le ofendiò. O Dios Santo, y què aldavadas diò el Divino Predicador à las puertas del corazon de Magdalena! Què rayos embiaba, como Sol divino, para deshazer aquel yelo! Tanta fue la bateria amorosa, que ya empieza Magdalena à enternecerse: ya aquel yelo se deshaze: *Emittere verbum suum, & liquefacta est ea.* Ya aquel leño verde fuda, ò lloza à la vista de tan amoroso fuego: *Flavit spiritus eius, & fluent aqua.* Cubre su rostro con el manto, para llorar con mas desahogo. Acabase el Sermon, y và à su casa con diligencia, hecha vn mar de lagrimas: allí con santa, y piadosa furia empieza à tirar las galas, adorno, joyas, espejo, y demás lazos de su perdicion. Allí, trabadas las manos, se pone congojada à hablar consigo misma.

15 Ay Magdalena! dice. Donde has estado? que es esto? què es de tu hora? què es de tu alma? què es de tu Dios? *Vbi est*

Pad. ibi.

Chryf. ser. in peccat. & Pharisæ. Ephrem. ser. in mulier peccatrix.

Lanuc. hom. mil. 38. & num. 38. Papi. ser. hui. ser.

Isai. 14. Rayn. ibi.

Psalm. 41. *Deus tuus?* Està tu Dios en tus ojos? No, que estàn llenos de los objetos torpes: *Occulos habentes plenos adulterij.* Està en tus oídos? En tu boca? En tu entendimiento? En tu memoria? En tu voluntad? *Ubi est Deus tuus?* Mirate bièn, que toda estàs llena de abominaciones, y culpas: *A planta pedis, usque ad verticem non est in co sanitas.* Perdiste la gracia de tu Dios,has hecho tu enemigo à tu amabilisimo Padre; cometiste enormes traiciones contra tu nobilissimo Divino Esposo, Magdalena, que ha de ser de tí? Escandalosa, afrenta de tu linage, enemiga de tu alma; que esperas? Pero si te entregaste al demonio, que puedes esperar, sino vn Infierno? Di, como pagaràs tantos daños como has causado en las almas? Es posible, que tan ciega he estado! Que tan sin rienda corria à mi perdicion! Que he podido vivir sin Dios tanto tiempo! O ingrata! O necia! O indigna de estår entre racionales! No mas, no mas; pero que he de hacer? Quien me remediarà? Buscarè al Señor que me hirio, y me arrojare à sus pies? Pero como, que le tengo ofendido? Es Padre, y le pedirè perdon. Però ay de mí! Y si como Juez me condenarà? Pues que? He de bolverme à las culpas? Eso no. He de desesperar? Serà mayor pecado, Ea, que es infinita su misericordia; yo me determino a buscarle. No dixo que estaba esperando con los brazos abiertos, para recibir pecadores? Pues voy à dar esta ocasion de gloria à su piedad. Donde le hallare? muestrame, amante, y amado de mi alma, donde te hallarà vn corazón, que arrepentido te busca: *Indica mihi, ubi pascas, ubi cubes in merite.* Rodearè la Ciudad, preguntare en las calles, y en las Plazas, para que me den noticia de donde estàs: *Surgam & circuibo Civitatem: per vicus & plateas quarum quem diligit anima mea.* En casa del Fariseo Simon dicen que està combidado: allà me voy, y no me levantarè de sus pies hasta que me perdone, y restituya à su gracia: *Ut cognovit quod accubisset in domo Pharisai.*

16 Parèmos aquí: *Ut cognovit.* Conoció. Què? Como lo dixerà Magdalena! Conoció la gravedad de sus culpas: *Ut cog-*

novit. Conoció, que con su mal exemplo avia sido ocasion de pèdicion à muchos: *Ut cognovit.* Conoció lo breve, inconstante, y fragil de la vida: *Ut cognovit.* Conoció lo cierto de la muerte, y el riesgo en que estaba de su eterna condenacion: *Ut cognovit.* Conoció la paciencia de Dios, que le sufrió, esperó, y llamó tanto tiempo; y con este conocimiento se determinó à buscar à Jesu Christo. Pero quando? *Ut cognovit,* luego que tuvo noticia de donde estaba: luego al punto que recibió la luz: *Ut cognovit.* O valiente resolucion de Magdalena! O como acufas la falta de resolucion de muchos pecadores!

17 Ea, dice David: *Attollite portas,* quitense, arranquense de quicio estas puertas del alvedrio, para que entre el Rey de la Gloria à reynar en vuestros corazones: *Et introibit Rex gloria.* La Gloria: *Et patefactis cordibus, Christum admittat.* No dice que se abran, que se quiten: *Attollite.* Por que? Oid lo que dice el Sabio. Compara al pecador perezofo para su mismo bien à vna puerta que se està moviendo en su quicio: *Sicut ostium veritatis in cardine suis, ita piger in lectulo suo.* Notad la comparacion, dice Hugo de Prato-Florido. Tocad vna puerta con la mano, y aun sin tocarla, si se mueve ayre, luego veréis con la facilidad que se mueve, ya aquí, ya allí, que parece quiere irse obediente con la mano, o con el ayre. Pregunto; y aunque se mueve, se va? No por cierto, que se està queda en su quicio: *Ostium veritatis se hinc inde, sed nunquam egreditur de carceris & cardine.* Así dice el Sabio, se està en su cama el perezofo: *Ita piger in lectulo suo.* Tocadle para que despierte, y se levante; entra por la ventana el ayre, la luz, despierta, y mira la luz; pero que hace? Ea, luego me levantarè, y dà otra buelta en la cama. Passa mas tiempo, le pica el cuidado de que tiene mucho que hacer; se levanta? Se buelve del otro lado: *Ita piger in lectulo suo.* Veis al perezofo como la puerta? Esse es el pecador perezofo, dice el citado Hugo: *Sic faciunt multi.* Què dormido en su culpa, sin advertir su peligro! Dios le dà el golpe en la salud, en la hacienda; abre los

los ojos; pero no dexa la cama del pecado. Entra la luz, avifandole que se passa el tiempo para negociar su salvacion eterna; pero se buelve del otro lado con vn despus. Luego, luego me levantarè, y nunca llega este luego, porque firme en el quicio de la ocasion, aunque se mueve la puerta, no se arranca: *Sicut ostium.* Por esto clama David, que no basta abrir, y mover; sino que se quiten las puertas: *Attollite portas,* porque no bastan para convertirse veleidades sin resolucion: *Attollite portas.* O quantas puertas fueron despojos del fuego, porque aunque se movieron, no se arrancaron! Pobre del pecador como puerta que no se arranca! Magdalena si, que se arredon de quicio de la culpa luego que le sintió el toque, el ayre, y la luz que le llamaba, obedeciendo prompta à su Dios: *Ut cognovit.*

Vid. Desp. serm. 1. à num. 38. serm. 7. & 8. per. 100.

Psalm. 23. Glos. ibi.

Prov. 26.

Simil.

Hug. prat. ser. serm. 7. Quadr.

recoftado, porque buscando piedad, y misericordia, no era bien bulcarle como Señor, y Juez, que sentencia, y que castiga: como amoroso Padre, que se compadece: *Opportuna beneficio non querat in die iudicij, sed in diebus.* Allí se postra à los pies de Jesu Christo: *Sedus pedes eius;* que aviendo errado los passos de su vida, se puso à aprender (dixó San Agustín) como enmendar en aquellos pies sus passos: *Que diu malè ambulaverat, vestigia rectè quarebat.* A los pies se postra. O misterio! Son los pies del Señor (dice San Bernardo; y el Damiano) simbolo de su misericordia, y su justicia: *Pedes isti sunt misericordia & iudicium.* Pues, Magdalena, que haces? Junto à la justicia te pones, quando vas à pedir misericordia? Si; dice el Cardenal Damiano, junto à los dos pies se pone, ambos pies riega con sus ardientes lagrimas; porque regar, y besar solo el pie de la misericordia, es temeraria seguridad; regar, y besar solo el pie de la justicia, es desesperacion pusillanime; ambos riega, y ambos besa, para temer la justicia, y esperar la misericordia, con que asegurar la firmeza de su conversion: *Sedus pedes.* El Damiano: *Quorum alterum sive altero osculari, vel temeraria securitas est, vel desperatio fugienda.* Con esto se descubre la ignorancia de Pedro en el Tabor, advertida de San Lucas: *Nesciens quid diceret.* En què estubo la ignorancia? En quèrer habitation en la tierra? En quèrer gozar antes de padecer? En mas. Como dice: *Faciamus hic tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, & Elia unum.* Quería hacer vn Tabernaculo para el Señor, otro para Moyses, y otro para Elias. Pues veis (dice Lyrà) el yerro de Pedro; queria poner en distinto tabernaculo à Elias que à Moyses; queria apartar la justicia de Elias de la piedad de Moyses. O pedro! que no han de estår sino juntas en vn mismo tabernaculo: *Unam petere, debeat;* porque si v al pecador al tabernaculo de la misericordia, podrá temerario confiar: si v al de la justicia, podrá desesperada temer. Pues esso no, juntas han de estår en vn tabernaculo, para que de tal fuerte confie, que tambien tema, y de tal

6. IV. MAGDALENA EXEMPIO DE PENITENCIA, firviendo à la gracia con quanto firvid à la culpa.

18 O Como se entra animosa en casa de el Fariseo! No reparò en los combidados, porque iba poseida del dolor, y confusio de sus culpas: *Convitantes non erubuit* (dixó S. Gregorio) *nam quia semetipsum graviter erubescerat intus, nihil esse credidit, quo vereretur foris.* Importuna pudo parecer en arrojarse al combite; pero logró así la mejor oportunidad para su bien, dice San Agustín: *Irruens, quasi importuna convitatus, opportuna beneficio.* Ved la oportunidad, dice S. Pedro Chrysologo. Estaba Jesu Christo Señor nuestro en el combite, no en pie, no sentado, sino recoftado, segun el vfo de los Israelitas. El estår en pie, es estår corrigiendo, y castigando: *Deus cum stat, corrigit;* el estår sentado, es estår juzgando, y sentenciando como Juez: *Cum sedet, iudicat.* El estår recoftado, es estår compadeциéndose piadoso de los caidos: *Prostratus coniacet cum decumbit.* Pues la oportunidad estubo en buscar al Señor quando estaba

Greg. hom. 33. in Evang.

Aug. hom. 23. ex 50.

Chrysol. s. 93.

Tom. III.

recoftado, porque buscando piedad, y misericordia, no era bien bulcarle como Señor, y Juez, que sentencia, y que castiga: como amoroso Padre, que se compadece: *Opportuna beneficio non querat in die iudicij, sed in diebus.* Allí se postra à los pies de Jesu Christo: *Sedus pedes eius;* que aviendo errado los passos de su vida, se puso à aprender (dixó San Agustín) como enmendar en aquellos pies sus passos: *Que diu malè ambulaverat, vestigia rectè quarebat.* A los pies se postra. O misterio! Son los pies del Señor (dice San Bernardo; y el Damiano) simbolo de su misericordia, y su justicia: *Pedes isti sunt misericordia & iudicium.* Pues, Magdalena, que haces? Junto à la justicia te pones, quando vas à pedir misericordia? Si; dice el Cardenal Damiano, junto à los dos pies se pone, ambos pies riega con sus ardientes lagrimas; porque regar, y besar solo el pie de la misericordia, es temeraria seguridad; regar, y besar solo el pie de la justicia, es desesperacion pusillanime; ambos riega, y ambos besa, para temer la justicia, y esperar la misericordia, con que asegurar la firmeza de su conversion: *Sedus pedes.* El Damiano: *Quorum alterum sive altero osculari, vel temeraria securitas est, vel desperatio fugienda.* Con esto se descubre la ignorancia de Pedro en el Tabor, advertida de San Lucas: *Nesciens quid diceret.* En què estubo la ignorancia? En quèrer habitation en la tierra? En quèrer gozar antes de padecer? En mas. Como dice: *Faciamus hic tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, & Elia unum.* Quería hacer vn Tabernaculo para el Señor, otro para Moyses, y otro para Elias. Pues veis (dice Lyrà) el yerro de Pedro; queria poner en distinto tabernaculo à Elias que à Moyses; queria apartar la justicia de Elias de la piedad de Moyses. O pedro! que no han de estår sino juntas en vn mismo tabernaculo: *Unam petere, debeat;* porque si v al pecador al tabernaculo de la misericordia, podrá temerario confiar: si v al de la justicia, podrá desesperada temer. Pues esso no, juntas han de estår en vn tabernaculo, para que de tal fuerte confie, que tambien tema, y de tal

Aug. ibi.

Bern. Glos. in Cant. Dom. serm. de Magdi.

ibi supra.

Luc. 9.

Remig. ibi 17. Martij. Matth. 17.

Lyrà ibi.

D 2 sueta

fuerte tema, que tambien confite: *Vnam petere debebat.* Ambos pies he de regar, y besar, dice Magdalena, que para assegurar la misericordia que busco, no quiero mirarla sin la justicia que temo: *Secus pedes eius.*

19 O, valgame Dios, y quien viera a Magdalena a los Pies de Jesu Christo! No se lee que hablasse; pero que eloquente hablaba (dice S. Agustin) con su silencio, sus lagrimas, su dolor! *Tacita loquebatur.* Allí con vn rethorico llanto pide el perdon de sus culpas. Claro está, que si no tavieran voz las lagrimas, no pidiera David a Dios que las oyese: *Auribus percipe lacrymas meas.* O lo mucho que diria! A donde están (Señor) vuestras antiguas misericordias? Puesto que no es facil que las olvideis, buena ocasion se os ofrece para usar de ellas. Es verdad que pequé; pero tenia el tesoro de vuestra gracia en vaso de barro. Me quebré fragil: acordaos, Dios mio, de esta fragilidad: *Memento quod sicut lutum feceris me.* Eré, yo lo confieso: *Erravi sicut ovis que perijt;* pero miradme rendida. No dezis, que si el pecador gimiere, no os acordareis de sus culpas? Y alloro, ya gimo, ya me deshago con el dolor de averos ofendido. Palabra vuestra es, que aunque la madre se olvide de sus hijos, en vos no cabe olvido de vuestras criaturas; y temeré yo que me olvideis? No, bien mio, que si me perdi como la ovejuela; quien si no vos es el Pastor, que dexa las noventa y nueve por buscar a la perdida? Si dissipé prodiga vuestra hacienda, como hija ingrata: a quien he de bolver, sino a vos, mi amabilisimo Padre? Ya buelvo, ya os busco, ya os llamo. Qué mas quereis de mí? No sois Jesus? Si: salid, redempcion, vida, camino, verdad. Pues sanad a esta enferma, redemid a esta captiva, refucitad esta difunta, encaminad a esta perdida; enseñad a esta ignorante, perdonad a esta pecadora, que no me levantaré de aqui sin el perdon: *Non dimittant te.*

20 Así oraba el corazon de Magdalena, hasta que fue oida de la divina misericordia; pero fue oida, no solo porque graba, sino por lo que obró, para hazer

fructuosa su oracion. Qué? Miradle, dice San Lucas, que pone a los pies de Jesu Christo ojos, cabello, boca, manos, alabastro: *Attulit alabastrum.* Miradle, dice S. Gregorio, que sirve ya a la gracia como quanto sirvió a la culpa: *Quod sibi turpiter exhibuerat, hoc iam Deo laudabiliter offerebat.* Los ojos, que fueron tropiezo para los pecados; son ya espejos para la penitencia: los cabellos que fueron lazos para las almas, son ya tohalla para los pies de Jesu Christo: la boca con que hizo guerra a la honestidad; dá ya oculos de perpetua paz a los Pies de Jesu Christo; y en fin, todos los que fueron instrumentos para el vicio, son ya instrumentos sagrados para la virtud: *Convertit ad virtutatum numerum, numerum criminum, et totum servitret Deo in penitentia, quidquid ex se Deum contemplerat in culpa.* O exemplar admirable de penitencia! Como no avia de conseguir el perdon la que así se dispone para conseguirle? Ya le te perdonan los pecados, le dice Jesu-Christo: *Remittantur tibi peccata.* O voz dulce! O voz graciosa! O voz, que obliga a los Angeles a hazer fiesta! Pero, ¿o lagrimas, y que poderosas sois! O dolor, y lo que consigues! O penitencia practica, y lo que transformas!

21 No es este a la letra el caso de Raab? Toda la Ciudad de Jericó se abraza por mandado de Josue, y sola la casa de Raab se ve libre del incendio: los Soldados todos la respetan; y por vltimo vive entre el escogido Pueblo de Israel: *Sola Raab vivat.* Qué privilegio es este? O por qué le tiene Raab? No era publica pecadora? Si: *Raab meretrix.* No era el escandalo de Jericó? No vivia apartada de los suyos, por tener mas libertad para sus torpezas? Así San Ireneo, San Agustin, y San Chrysofomo. No es la que entraba con vna cuerda en su casa a los complices de su deshonestidad? Así Lyra, de sentir de los Doctores Hebreos: *Solita fuerat per funem recipere fornicarios, & emittere.* Pues como Josue la defiende, y preserva de las llamas? Qué bien el Docto Jericó. Qué hizo esta muger? Los hospedó en su casa. Mas hizo: Los

Aug. hom. 23. ec. 50.

P. salm. 38. Casiod. ibi

Job 19. P. sal. 118.

Greg. hom. 33. in E. vang.

Greg. ibi

Luc. 15

Job 19. 2.

Hebr. 11. Serar. intro. fus. 6. quass. 49.

Iren. lib. 2. cap. 37. Aug. in P. salm. 56. Chryf. hom. 40. ad pop.

Lyra in lo. Serar. ibi quass. 20. & 21.

Job 39. D. Tho. ibi.

ocultó de los Ministros. Aun mas, los descolgó por vna cuerda desde la ventana, para ponerles en salvo. Todo consta del Texto: *Dimisit eos per funem de fenestras.* Pues por esto (dice Lyra) experimenta tantos favores de Josue, ó Jesus. Muger, que con la cuerda que sirvió al escandalo, sirve ya con ella a la piedad: ella es (dice Josue) la que tengo de defender de las llamas: *Sola Raab vivat.* Si es ya instrumento de su piedad el instrumento que fue de su torpeza: si la cuerda que fue medio para hacer mal, es ya medio de hacer bien; si sirve a la virtud con lo que Raab sirvió al vicio: como no ha de hallar en Josue defensa, amparo, y libertad del incendio? *Ut sicut fuerat ei instrumentum peccati (escribió Lyra) sic ei fieret instrumentum salvationis.* Basta mudar el nombre de Raab en Magdalena, y sobra la aplicacion. Con quanto sirvió a la culpa sirve Magdalena a la gracia? Como no ha de conseguir la remision de sus culpas? Son así (Catholicos) vuestras conversiones? Ay de la que no fuere así! Ya está Magdalena perdonada: *Remittantur tibi peccata.*

§. V.

MAGDALENA BUELA EN EL amor, porque quitó todo el peso del pecado, y sus reliquias.

22 **F** Magdalena: mirad bolar a Magdalena, despues que estuvo en la tierra, y en la agua. Se le perdonaron los pecados: *Remittantur ei;* pero notese lo que dice Jesu Christo S. N. *Quoniam dilexit multam.* Consiguió el perdon, porque amó mucho. Qué tan mucho? Todo, sin la menor reserva, dice S. Cypriano: *Nil sibi de se retinens, totam se Deo devovit.* Pues por esto buela enamorada; porque no tiene peso que la impida. El avefruz (decia el Santo Job) tiene alas parecidas a las de el halcon, ó azor, y a las de la cigueña, ó garça: *Penna Struthiones similis est Herodij, & accipitris;* mas con todo esto no buela como estas aves, dice el Ang. Doctor: *Non tamen se potest in altum elevare.* Es la causa (dice Hugo Cardenal)

Lyra in Inf. 2.

Cypr. ser. de ablas. sed.

Job 39.

D. Tho. ibi.

Aug. hom. 11.

Cadrem. in comp. h. h. Nicaen. 1. a. cap. 10. Suidas. h. h. Incom. in Plat. 311. Quirinus. Ducti. de div. mor. tract. 2. c. 6. V. c. For. ser. 185. Mat. Mag.

Calist. 8. 70. ibi.

Greg. ibi.

que aquellas aves tienen poco de carne, y mucho de alas; pero el avefruz aun tiene alas, tiene mucho mas de carne: *Raris pennis induitur, sed immensi corporis mole gravatur.* O Fieles! Por que no bolamos a Dios, sino por que el peso de la carne nos impide? Buela Maria Magdalena en el amor sagrado; buela hasta Roma a seguir ante el Cesar la defensa de Jesu Christo S. N. injustamente sentenciado a muerte, hasta conseguir que se diessen por iniquos, atentados, y nulos los autos del Presidente Pilato, como lo escriben Cedreno, Nicephoro, Suidas, y otros. Qué fue este, sino vn vuelo de amor, a bolver por la honra de Jesu Christo? Buela en la nave sin vela, ni timon hasta Marsella, con inmenso bien de las almas. Buela en la cueva en celestiales contemplaciones, elevandola los Angeles todos los dias por espacio de 30. años a oír las musicas de los Cielos. O admiracion de la naturaleza! Es esta la Magdalena que fue pecadora? Esta es, Catholicos; pero es esta, porque denunció los viles deleytes de la carne; es esta, porque renunció quanto le podia impedir, con la penitencia, y el amor.

23 Con alas dibuxa el Divino Espiritu al amor sagrado en el Cantico de los Canticos: son (dice) sus alas alas de fuego: *Alas eius, ale ignis.* Así leyeron los 70. donde la Vulgata: *Lampades eius lampades ignis.* Tiene alas el Divino amor para bolar en contemplaciones celestiales, y son alas de fuego, porque buela abrasando a otros en el mismo amor: *Alas eius ale ignis.* Pero por qué buela tanto? ya lo ha dicho *Quia fortis est ut mori dilectio, ale eius ale ignis.* Buelt tanto, porque es fuerte el amor como la muerte. Y en que está la fortaleza de la muerte? No se vé: la muerte aparta al alma del cuerpo, y la hace negarse al viso de los sentidos, la muerte obliga a renunciar gustos, riquezas, honras, patria, amigos, y quanto el mundo aprecia. Pues así el amor, quando es dileccion, que es amor de eleccion, porque elige a Dios solo por blanco de sus afectos, hace renunciar como la muerte a todo lo que no es Dios: *Fortis est ut mori dilectio.* Con esto le nacen alas, y como ha

renunciado quanto le puede impedir, buela el alma amante sin el menor embarazo: *Ale eius ale ignis*. Buela tanto la Magdalena amante, porque no dexò en sí cosa alguna que le impidiese el bolár: *Totam se Deo deuovit*. Bolò tan arriba de los peligros, que (como dice San Vicente Ferrer) siete veces al día la elevaban los Angeles, y le cantaban, alabando à Dios, y à Magdalena: *Felix dies, felix hora, felix tempus, felix mora, in qua peccata dimissisti*. Dichoso el día, dichosa la hora, feliz el tiempo, feliz el instante en que dexaste el pecado. Otro Cántico: *Felix dies, felix hora, felix tempus, felix mora, in qua Christo adhaesisti*. Bendito sea el día, bendita la hora, bendito el momento, bendito el instante, en que resolviste servir à Jesu Christo. Otro motete: *Felix dies, felix hora, felix tempus, felix mora, in qua cursum compleuisti*. Alegre el día, alegre la hora, alegre el punto, alegre el momento en que acabes tu jornada.

24. Pero mejor Cántico el de Jesu Christo en el Evangelio: *Vade in pace*, dice à Magdalena: Vete en paz: en paz con Dios, restituída à su gracia: *Vade in pace*; en paz con los proximos, restaurando lo que arruino el mal exemplo: *Vade in pace*; en paz contigo misma, triunfando de todos tus apetitos: *Vade in pace*. Si ya no fue decirle: Vete en paz; que porque la tengas tu para siempre, entraré yo gustoso en la batalla de los dolores, y penas por tus culpas: *Vade in pace*. Ya se te perdonan todas: *Remittuntur tibi*. Mas yo no me perdono à la pena. Tu (Magdalena) hiziste de tus cabellos lazos para arrastrar à los hombres: *Remittuntur tibi*, ya se te perdona: anda en paz; que mesarán mis cabellos los sayones con desprecio, y crueldad: *Vade in pace*. Tu compusiste tu cabeza con los tocados, y joyas para ofenderme: ya se te perdonan: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que taldrará mi delicada cabeza vna corona de penetrantes espinas: *Vade in pace*. Tu pintaste tu rostro, y coloraste tus mejillas para pecar: ya se te perdona: *Remittuntur tibi*; vete en paz, que yo sufriré por ti bofetadas, y que lle-

nen mi rostro de asquerosísimas salivas: *Vade in pace*. Tu saboreabas tu gusto con manjares, y bebidas delicadas: ya se te perdona: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que yo recibiré por ti hiel, y vinagre: *Vade in pace*. Tu adornaste tu garganta con cadenas de oro, y piedras preciosas: ya estas perdonada: *Remittuntur tibi*; vete en paz, que yo llevaré vna aspera soga al cuello para ir à morir por ti: *Vade in pace*. Tu pusiste tu felicidad en vestir profanamente tu cuerpo: ya se te perdona: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que yo voy à que arranquen con la tunica los pedazos de mis inocentísimas carnes: *Vade in pace*. Tu delicaste tu cuerpo vil con los torpes deleytes de Asmodeo: ya estas perdonada: *Remittuntur tibi*; vete en paz, que yo recibiré en el mio por tu amor mas de cinco mil azotes: *Vade in pace*. Tu blanqueaste tus manos, y corriste los passos desordenados de tu apetito: ya se te perdona: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que yo seré por ti clavado de pies, y manos en vna Cruz: *Vade in pace*. Tu dormias en cama regalada, que fue el nido de tus maldades: ya estas perdonada: *Remittuntur tibi*; vete en paz, que será mi cama vna durísima Cruz, y tan estrecha, que avré de tener en ella vn pie sobre otro: *Vade in pace*; anda en paz, que porque tu la tengas, padeceré yo con gusto tantos tormentos: *Vade in pace*.

25. O prodigios del Divino amor! Caben en vn Dios infinito tales extremos? Si, almas: contigo hablan estas fierezas, si quieres como Magdalena disponerte à recibirlas. En Magdalena tienes exeemplo que te anime: si le seguiste en la culpa, síguete en la penitencia. Imita su resolucion, pues sientes que Dios te llama; y de oy mas sirva à la virtud lo que hasta aqui sirvió al vicio. No te mueve este exemplo, estas lagrimas, este amor, y sobre todo esta misericordia de Jesu Christo S. N.¿Qué aguardas? Quieres que sea tu fiscal en el día del juicio Magdalena? No, no: oy has de empezar à seguirle. Y si aun este exemplo no basta, propuesto con mis tibias voces: venga el mis-

mo Señor en esta su Imagen * à llamarle. Oye, oye la cloquencia de estas llagas, que bocas son todas, con que te combida con el perdon de tus culpas. Qué ha-

zes, que no te arrojas arrepentido à estos pios? Llega, llega, y di de corazón:

Señor mio Jesu Christo,
Or.

S E R M O N

LXXXV.

DEL JUEVES SEXTO, Y SEGUNDO DE ESTA FERIA, de la Magdalena, à la Reyna Madre nuestra Señora, en San Geronimo de Madrid. Año de 1688.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c. Luc. cap. 7.

S A L V T A C I O N.



Vien ay que no admire el orden portentoso, con que el Cielo riega, y fecunda à la tierra con la lluvia? Con este orden se ve la abundancia de frutos con que se enriquece la tierra. Però ya (dice S. Pedro Chryfologo) mas de admirar es ver invertido esse orden; porque la gracia diò virtud à la tierra, para que riege al Cielo, y le fecunde, como se ve en este día: *Et mutatus ordo rerum. Pluviam terra Cælum dat semper: ecce nunc rigat terra Cælum*. Poco es al Cielo, dice el Santo: sobre los Cielos todos subió el riego de las fuentes de lagrimas de Maria Magdalena. No decía David, que ay aguas sobre los Cielos? No cõbidaba à estas aguas, para que alabassen à Dios? *Aqua omnes, quæ super Cælos sunt laudent nomen Domini?* Pues estas aguas son (dice el Chryfologo) las de la penitencia de la Magdalena, que penetrando Esferas superiores, subieron sobre todos los Cielos, hasta regar los Pies del Vnigenito del Padre, Jesu Chris-

to N. S. *De aquis fletuum cætetur illud: & ibidem aque omnes quæ super Cælos sunt: lacrymis capit rigare pedes eius.*

2. Pero sepamos, como puede ser la tierra fecunda, imagen de Magdalena? Su nombre de Maria, significa mar amargo: sus costumbres viciosas symbolizan al mar; y al mar mirò Istaís semejante al pecador: *Impij quasi mare furorens, Isai. 57. quod quietescere non potest. Y se verá claro, advirtiendo la propiedad de la compa-racion mysteriosa. El mar es vna balsa de aguas inconstantes, inquietas; y el cora-zon de Magdalena pecadora, que fue si-no vn oceano de inconstancias, con olas inquietas de apetitos, pensamientos, y deseos vanos? El mar está siempre com-batido de los vientos; y los quatro vientos de las pasiones principales, de amor, de odio, remor, y esperanza, traian en perpetua revolucion el corazon de Magdalena. El mar es el centro de las aguas salitrosas, turbias, amargas; y el corazon de esta pecadora, que fue sinò vn deposito de amarguras de conciencia, y turbaciones continuas? El mar está lleno de mon-*

truos horrorosos; y el corazon de Magdalena estava lleno de monstruos de pecados, de pensamiento, de obra, y de palabra. El mar esconde los tesoros, y piedras preciosas en su profundo, y haze ostentacion de las pajas, y las horritas; y la Magdalena sepultò en el cieno de los vicios la preciosidad de su alma, haziendo vana ostentacion de su pernicioso profinidad. El mar es sordo, que se mueve à los vientos, y no à las voces, enfordecien- do con sus bramidos à los, que tiene cerca de sis y Magdalena, no solo estuvo sorda doze años à las divinas inspiraciones, sino que enfordecidò à muchos, sin dexarlos oír las voces de Dios. El mar es de suyo estéril, y esteriliza las tierras que ban sus aguas salitrosas, infecundas; y Magdalena en el estado de la culpa fue estéril, y esterilizò à muchas almas para las obras meritorias. El mar con los tormentas ahoga à muchos; y Magdalena fue mar, en que hizo ahogar, y perecer à muchas almas con sus escandalos: *Quasi mare feruens: erat in Civitate peccatrix.*

3. Pues aora. Es tan propia de Magdalena la comparacion del mar, por su nombre, y por sus vicios: como es oy tierra fértil, que riega, y fecunda al Cielo, y sube sobre todos los Cielos à regar? *Ecce nunc rigat terra Cælum.* Esse es el portento admirable que oy se vè de la divina gracia, dice S. Agustín. Qual? Lo dixo el Propheta Rey: *Convertit mare in aridam.*

Psal. 65.

Que convertidò Dios al mar, y lo hizo tierra; porque del mar hizo tierra, convirtiendo la gracia su corazon: *Impij mare erant* (dice Agustín) *terra facti sunt.* Es así, que fue el corazon de Magdalena vn mar inquieto, inconstante, turbulento: *Erat peccatrix;* pero ya es tierra firme en la resolucíon de servir à Jesu Christo: *Stans retrò.* Es así, que fue mar combatido de pensamientos, y deseos vanos: *Erat peccatrix;* pero ya no es mar, sino tierra fértil de santas obras, con el riego de la penitencia, y la gracia: *Lacrymis capis rigare.* Es verdad, que fue mar amargo, con la amargura de la mala conciencia: *Erat peccatrix;* pero ya es tierra, con frutos de

Angust. in Psal. 64. v. 7.

ballamos preciosos, cuya suavidad recrea à Jesu Christo: *Et unguento ungebatur.* No ay duda que fue mar, con monstruos de pecados: *Erat peccatrix;* pero ya es tierra sin monstruos, abrafada con el fuego del divino amor: *Dilexit multum.* No es ya mar, que oculta los tesoros, sino tierra que cabando con el exercicio de las virtudes los descubre. No es ya mar sordo à las divinas voces, sino tierra que responde à Dios en amorosos ecos. No es mar, que con su escandolo ahoga, sino tierra, que muestra el camino para que los peccadores se salven. No es mar estéril, y que esteriliza, sino tierra fecunda, cuyos exemplós son pasto de la Catholica Iglesia: que se convertidò en tierra el que fue mar, por virtud de la divina gracia: *Convertit mare in aridam.* El Grande Agustín: *Mare Ang. 44 erant, terra facti sunt: salis siccibus primò steriles; postrà iusticie fructu secundum.* Esta tierra convertida es oy la que riega al Cielo, y es la que viene instando por nuestra conversiön. No nos detengamos en considerar su mysteriosa lluvia, que bien tenemos en esta conversiön que aprender, sollicitando la gracia para el acerto, por medio de MARIA Santissima; mar nunca amargo con la culpa, siempre lleno de las dulzuras de la gracia; *AVE MARIA, &c.*

Ecce mulier, que erat in Civitate peccatrix; &c. Luc. cap. 7.

§. I.

MAGDALENA, NUBE, DE LA QUÉ forma la gracia on Iris, espejo de penitencia.

4. Quando llama las atenciones el Evangelista S. Lucas, para ver à esta muger prodigiosa: *Ecce mulier,* me parece oygo el combite con que llama el Ecclesiastico, para ver al Arco Celeste: *Vide Arcum.* El Evangelista llama à ver à esta muger admirable, para que alabemos à Dios, que la perdonò, y hizo santa: *Ecce mulier; remittuntur ei peccata multa.*

Eccles. 43

multa. El Ecclesiastico llama à ver al iris, para que bendigamos à Dios, que lo formò, y le diò tanta hermosura: *Vide arcum, & benedic eum qui fecit illum.* Pues que ay en el iris de las nubes que advertir? Lo mismo que en la conversiön de Magdalena, dice Stephano Cantuariente, y luego Cardenal: porque formò Dios à Maria Magdalena Iris de la Iglesia Catholica, para que fuese espejo de los Christianos: *Facta est arcus Cæli, idest, speculum Ecclesie.* Mirela bien todos: *Ecce mulier: Vide arcum;* porque es vn espejo clarissimo de penitencia, y esperança: *Ut iam non sit locus alicui desperandi.* Es espejo de esperança, con el exemplo admirable de su conversiön, y penitencia: *Est factus inter nos, & Deum* (dixo Stephano) *quis enim desperare potest, ubi tam peccatrix, tam gloriosa efficitur est? Veamos.* Formase el iris (dice el Cardenal Hugo) de vna nube, no qualquiera, sino nube rorida, ò aqueña, à la que hiere el Sol con sus rayos: en que se ven los tres estados, en que hemos oy de considerar à Maria Magdalena, mirando el espejo de su conversiön. Porque fue (dice) nube obscura quando estava llena de pecados: *Nubes fuit Magdalena, peccatorum multitudine obscura.* Fue nube rorida, ò aqueña, quando llorò sus culpas con amargura penitente: *Aquosa fuit, quando lacrymis pedes Domini lavit.* Y fue nube herida del Sol, quando la encendiò todà en su amor el Sol Divino: *Radixi solis fuit repercussa, idest, gratia Dei resperfa.* Veis (Catholicos) el arco? *Vide arcum.* Esta es la muger portentosa, que venimos oy à mirar, para aprender: *Ecce mulier.*

Hug. Car. in Gen. 9.

Steph. ap. Tilm. in 9. Cens.

Simili.

Hug. Car. ibid.

§. II.

MAGDALENA, NUBE OBSCURA CON las culpas, por descuidarse con los vapores leves.

5. Lo primero que ay que atender en la nube es su obscuridad: *Ecce;* porque Magdalena obscureció su alma, su fama, y su casa con su profanidad, y sus culpas: *La Civitate peccatrix;*

peccatorum multitudinis obscura. Pero cómo se obscureció? No se criò con la buena educaciön, y exercicios santos de el Templo? No era allí agua clara, pura en la practica de las virtudes? Es así. Y se obscureció? Si, Catholicos. Suben exalados de la agua vno, y otro leve vapor, que llegando à la region segunda de el ayre, y vniendose poco à poco, se forman nubes, que demàs de cubrir al Sol con su obscuridad, ocultan al Cielo, y con lluvias, y piedras causan en los sembrados, en las viñas, y en los arboles vna general destrucciön. Quien tal creyera de vnos vapores tan ligeros? Quien espèrara tales estragos de vna niebla, que apenas se dexaba ver? Pero la experiencia nos dice, que así se vè, y se toca el efecto de los vapores; porque los dexaron subir. O Magdalena! Agua rúste, recogida, pura, clara en lo retirado del Templo: como llegaste à ser tenebrosa nubè de escandolo, causando tantas ruinas en las almas de Jerusalèn? Ojalà no huviera tantas experiencias que respondiesen! Començò à exalarse en descuidos, en desprecios de ligeras faltas; y de vapores tan ligeros, dexandolos subir en costumbre à superior region; vino à seguirse vna nube obscura de pecados; con que escandalizò la Ciudad: *Qui spernit modica, paulatim decidet: in Civitate peccatrix.*

simil.

Eccles. 13.

Genes. 42

6. Mal anuncio para los moradores de Egipto en los sueños mysteriosos de Pharaon! Parecía, que via salir de el Rio siete bacas gruesas, lucidas, hermosas, que se apacentaban en su ribera: *Ascendebant septem boves pulchra, & crasse nimis;* pero que salian despues otras siete, macilentas, flacas, feas, y que se comian à las otras: *Alie quoque septem emergebant, fæda, confiteque macie: devoraveruntque eas.* Este fue el sueño, que à la letra significaba la esterilidad, y hambre de siete años que avia de afligir à aquella Tierra, despues de otros siete que avian de preceder de abundancia, como lo interpretò el antiguo Joseph. Pero à nuestra doctrina significa: mas, dice Ricardo Victorino: Qué son las bacas gruesas, y lucidas; sino los

los principios de la virtud de vna alma, fervorosos? Qué son las macilentas, y flacas, sino los descaecimientos en los virtuosos ejercicios? Y qué es la esterilidad, que se sigue de la flaqueza, sino la relajacion que de la tibieza se sigue? Sic (dice Ricardo) *sepe rem affectionum semper sequitur, vel comitatur sterilitas cogitationum.* Pero no se, que dice el Texto, que las bacas macilentas se comieron à las luzidas: *Devoraverant eas.* No dixera que se siguieron, ò que las destruyeron? No, sino que se las comieron. Como lo macilento pudo comer à lo pingue? Como lo flaco pudo comer à lo fuerte? Es dar à entender que se convirtió la abundancia en esterilidad, y el fervor en relajacion? Es mostrar (dice Ricardo) el modo con que se llega vna alma à relaxar: *Devoraverant.* Lo que se come, no luego se inmuta, se convierte, ò se destruye, sino và passando del fuego que lo ablanda, à la boca que lo mastica, y al estomago que lo digiere, y acaba. No es así? Pues para dár à entender, que no viene à la alma de repente la yltima ruina, la destrucion de la virtud, y la esterilidad para el bien, advierte el Texto Sagrado, que las bacas flacas se comieron à las fuertes; porque poco à poco se và passando por la tibieza, y descaecimiento, desde el mayor fervor espiritual, hasta la mas estragada relajacion. Ricardo: *Multos videmus spiritu ferventes, postmodum paulatim tepescere, donec omnino desiccantur, & ad similitudinem bacarum de foribus invalida, & de pinguibus fiant macilentas.*

7. O si las almas adviriesen bien este riesgo, para no dexarse entibiar en la virtud, con el desprecio de las culpas leves, como no llegarían al extremo de perdicion, que llevo la Magdalena! Es muy comun decir, pues esto que importa? Esto es solo vn entretenimiento, y quando mucho es culpa ligera. O Cristiano! Reprehendia Platon à vn mozo, porque le via perdiendo el tiempo jugando; y el mancebo le replicó: *Sic oburgas ob rem parvam?* Por qué me riñes tanto, por vn defecto tan pequeño? A que res-

pondió Platon: *Ad parvum non est assuetudo.* Es así, que es cosa leve el jugar; pero acostumarle al juego no es leve, porque de esto leve despreciado se figuen vnas consecuencias muy graves. Que cosa tan leve, como los cabellos de Sanon? Pues en verdad (dice S. Paulino) que solo mientras tuvo cuidado de conservar los cabellos fue invencible; y fue captivo, y despreciado de los Philisteos, luego que Sanon se los dexó cortar: *Invisus, crine servato; captivus, absisso.*

8. Este fue el mysterio con que mandaba Dios que no subiesen por gradas al Altar en su antigua Ley: *Non ascendes per gradus ad Altare meum.* Pero por qué no? No son de mucha adorno en el Altar las gradas? Si, dice San Geronimo; pero fue para dar à entender, que no quiere le taffen las almas los grados de la virtud. En donde ay gradas ay numero determinado de dos, de quatro, de diez; y aunque sean veinte, es numero tassado, que en subiendo, no queda mas que subir. Pues esto no, dice Dios: *Non ascendes per gradus.* No quiero que tasses lo que obras en mi agrado, sino que sin tassa subas en el proposito de la virtud. Qué es ver la miseria con que muchos andá contando gradas! Hasta aquí (dicen) es culpa grave: hasta aquí es leve: esto solo es cabello de imperfeccion: para esto ay opinion probable; esto no cae debajo de precepto: aquello no es intrinsecamente malo; y con esto alargan los riendas à los apetitos. O almas! Así contaís los grados para servir à Dios? Pues qué merece el que cuenta los servicios, sino que le cuente Dios los auxilios eficaces, ò negandolos, ò disminuyendolos, dexandole solo los comunes, suficientes, con los quales solo ninguno vence en el efecto las tentaciones graves? Palabra es de Jesu Christo, que con la misma medida que midieremos nos medirá: *Eadem mensura qua mensi fueritis, remetietur vobis.* Luego el que se contenta con vna vida tibia, debe temer que le desampare Dios, no corriendole justo con los especiales auxilios que le embiará, à no desmerecer-

Indic. 16.
Paul. epist. 4. ad Cor.

Exod. 20.
Hier. 18.

Simil.

Luc. 6.

Bonav. lib. 1. de prof. relig. cap. 25.

Ric. VII. ap. Tim. III.

simil.

Bonav. opusc. de 7. Dom. c. 6.

Ric. VII. ubi supr. Epist. I. in Apoc. por. 2. cap. 11.

Luc. III. 2.

los con la voluntaria tibieza, hasta caer en la mayor ruina, como vino à caer la Magdalena: *Erat in Civitate peccatrix.*

9. Veis yá (Catholicos) la obscuridad de la nube? Pues no solo son causa de su obscuridad los vapores que subieron, sino quien los levantó para que subiesen. No veis que llama à la Magdalena S. Lucas, pecadora en la Ciudad? *In Civitate peccatrix.* Es por el escandalo que daba? También por el que recibió. Era pecadora, no del retiro de su casa, donde la venció su flaqueza: no de el desierto, no de vna Aldea corta, sino de la Ciudad, en donde celebrando vnos, solicitando otros, la traxeron al camino de la perdicion de su alma. Como lo ponderaba Ricardo Victorino! *O quoties ardentem charitatis flammam status adulantis excussit, & in fumam tetrum convertit!* Es así, que Magdalena se exaló en descuydos, y en complacencias de sien galas, en deseos de parecer bien; pero si no huviesse adulacion, y malicia que levantasse, y vnieste estos vapores, nunca se formara tan escandalosa nube en la Ciudad. O Coadjutores del demonio, para perdicion de las almas! Así llamó S. Dorotheo à estos aduladores, y consejeros de maldades: *Quidam latit animas cooperatores, & adiutores est demonum.* Estos son los que de las Magdalenas recogidas hazen nubes escandalosas, ayudando con su persuasion las obras del demonio. No ay duda (dice S. Isidoro Pelusota) que hazen à la alma que persuaden grande mal; pero mayor es el que solicitan con su mayor culpa contra si: *Existimo eum, qui sermonis blanditissimam illecebre, fugitiosorem ac celebrationem esse.*

Ricard. ap. Tim. in Gen. 25. 41.

Dorotheo. ad Gal. 6. n. 10.

Isidoro. Pe. 2. lib. 2. cap. 215.

Smag. lib. 4. de oper. sex dier. cap. 6. g. Tim. 2.

cia Dios al sudor de su rostro, y esterilidad de la tierra, que le mortifique con sus abrojos, y espinas; pero Eva, demás de quedar sujeta à estas penas mismas, fue sentenciada à las molestias multiplicadas, y dolores de sus partos, y al yugo de la sujecion al marido: *Multiplicabo arumnas tuas: in dolore partus filios: & sub vine potestate eris.* Como, pues, siendo menor en Eva la culpa, es su castigo, y pena tan mayor? Reparese (dice de sentencia de Sereño el Abad Casiano) que tiene la culpa de Eva vna circunstancia especial, por la que merece mayor castigo. Saben qual? La de aver persuadido à Adán la ofensa de Dios; porque no solo comió Eva de la fruta prohibida, sino que llevó de ella à Adán, persuadiendole à comer; y es en los divinos ojos tan grave esta circunstancia, que sale sentenciada à mayores penas que Adán, por que añadió à su pecado la persuasion: *Adam (escrivia Casiano) sudore vultus ac labore tantummodo condemnatur; mulier vero qua persuasor extitit, multiplicationem gemituum, ac dolorum atque tribulatio promeretur.* Formidable cargo en el Tribunal de Dios, para los que celebraron, adularon, y persuadieron à la Magdalena, para que dexasse el camino de la virtud! Y no menos formidable cargo, y castigo será para los que entre los Chistianos son Coadjutores del demonio, y con la lisonja, con el papel, con la señas, persuaden, enseñan à las almas lo que mejor ignorara su sencillez, levantando los vapores, que se quedaran leves por si, hasta ser nubes de feísima culpable obscuridad: *In Civitate peccatrix, peccatorum multitudinem obscura.*

Genf. 3.

Casian. col. lari. 8. cap. 11.

OT



§. III.

MAGDALENA, NUBE RORIDA, QUE con la penitencia convirtió los rayos en lluvias.

11 PERO no se quedó en obscuridad la nube de Magdalena, porque por beneficio especial de el Divino Sol de Justicia pasó de nube tempestuosa, y obscura à ser nube rorida en su admirable conversion, llena del rocio saludable de sus lagrimas, con que se disponia con la gracia a ser arco celestial:

Mag. Car. in 9. Gen.

Psal. 134.

Psal. 134.

Aug. in 27. 234.

Epil. serm. de peccar. Vine. For. serm. de Magdali.

Greg. hom. 33. in Ev.

Aguassã fuit, quando lacrymis pedes Domini lavit, que dixo Hugo. Aquí se cumplió lo que decia David, celebrando las obras del poder de Dios, que convirtió las nubes tempestuosas en vil apacible lluvia: Fulgura in pluviam fecit; porque aquella nube de Magdalena, que antes despedia de si relampagos, y rayos de lascivia, se resuelve ya en lluvia de lagrimas de fructuosa penitencia, por beneficio de la Divina misericordia. S. Agustin: Cum penitendo corrigaris, & agnoscis hoc misericordia fieri, in pluviam vertitur fulguris terror. El modo fue, que yendo à instancias de su hermana Martha à oír vn Sermon de Jesu Christo S. N. hirió el Divino Sol el corazon de esta nube con los eficaces rayos de su verdad, y quedó ilustrada con su divina luz. Conoció, dice el Evangelista: Ut cognovit. Consideró su mal estado, dice S. Gregorio: Consideravit quod fecit.

12 Qué conoció? Qué considero? O quanto! Consideró que tenia à Dios enojado con sus culpas: Cognovit. Conoció que no tenia hora segura para morir: Cognovit. Conoció la severidad de el juicio que le esperaba: Cognovit. Conoció el riesgo en que se hallaba de su eterna condenacion: Cognovit. O almas! Este fue el dicho principio de la conversion de Magdalena, y sin este principio de consideracion, qué poco se aseguran muchas, que parecen conversiones! Bien lo dà à entender el suceso infausito de los dos hijos de Aaron, Nadab, y Abiu. Llegaron

al Altar, y salió del Altar fuego; que allí luego les quitó la vida, y los abrasó: Egressus ignis à Domino, devoravit eos. Sepamos qué delito cometieron? No fueron à ofrecer incienso à Dios en el Altar? Es así. Y esta ofensa no significa la que la alma hace de sí, quando se convierte à Dios? Pues qué tuvo, para que no fuesse de el agrado de su Divina Magestad? El Sagrado Texto lo dice, advirtió Nicolao de Lyra. Como llegaron à Arreptis Nadab, & Abiu thuribulis. Arrebataron los thuribulos para llegar à ofrecer. Pues esta es la causa (dice Lyra) porque su ofensa no fue agradable à Dios. Si llegan arrebatadamente, sin considerar lo que hacen, qué mucho ofenden con lo que debian agradecer? Van sin consideracion, y por esso con fuego ageno, con fuego profano, que no ofrecieran, si se huvieran puesto à considerar lo que hacian, por lo que fueron castigados de la divina indignacion: Arreptis thuribulis. Lyra: Ex quo videtur quod impetuosi. & sine discretionem ingesserunt se. O quantos ofrecen en sus conversiones su corazon en fuego ageno, y profano, llevando bastardos fines en su aparente reforma, por no considerar lo que hacen, à lo que van, y lo que deben esperar, y temer! Arreptis thuribulis. Vengan à ver à la maestra de la penitencia, que quando se convierte es con el debido conocimiento, y consideracion: Cognovit: consideravit.

Levit. 10.

Lyra ibi.

13 Con esta consideracion tomó Magdalena vna resolucion valiente de empezar nueva vida, luego al punto que recibió la luz: Ut cognovit, attulit alabastrum. Bolvió bolindo à la arca del mejor Noe la paloma à gemir, y llorar su diversion, viendo, y considerando que no tenia donde sentar el pie con quietud: Cum non invenisset ubi requiesceret pes eius, reversa est. No hallaba quietud en Dios: porque estaba en su desgracia; no hallaba quietud en el mundo, porque no puede este dar lo que no tiene; no hallaba quietud en las criaturas, porque se conjuran estas contra quien ofende al Criador; no hallaba quietud en sí misma, porque su mas cruel

Genes. 8.

truel verdugo era su conciencia. A la arca, à la arca, à hallar quietud, que solo se puede hallar con gemir: Reversa est ad eum in arcam. O qué digna resolucion! Pereció el cuerbo, porque saliendo de la arca, no tuvo resolucion para volver: que todo era bueltas, y rebueltas, sin determinarse à entrar: Egrediebatur, & non revertebatur. O quantas almas se perdieron por estas veleidades de cuerbo, sin llegar à tener resolucion de paloma! Pareció que oygo decir à la Magdalena: Flores mei fractas. Mis flores no son frutos, sino frutos, que fue lo que observó en la higuera fructuosa San Ambrosio. Los otros arboles frutales llevan flores primero, y luego llevan fruto de las flores; pero la higuera no se detiene à llevar flores, porque sus flores son desde el principio frutos: Hac sola ab initio germinat poma pro floribus. No se detiene Magdalena en flores de deseos, y veleidades; porque herida de la divina luz, fueron luego sus flores frutos de resolucion: Flores mei fractas.

Eccl. 24.

Simil.

Amb. lib. 7. in Luc. cap. 23.

14 Resuélvese à llorar, y resuélvese à gemir, y resuélvese à mudar de costumbres, à huir de los peligros, y ocasiones, y desde luego renuncia galas, alabastros, balsamos preciosos, adorno de sus cabellos, haciendo (como dixo Euthimio) que todos los que fueron incitativos, y instrumentos del vicio, sean desde entonces instrumentos con que servir à la virtud: Instrumenta peccati facta instrumenta virtutis. Qué bien lo explica el calo de Moyses! Idolatró el Pueblo en aquel becerro de oro, y llegando Moyses à reconocer el delito, hizo quemar el becerro, hasta reducirlo à polvo: Combustis, & contrivitisque ad pulverem. Bien haze en quitar à los Idolatras la materia de su idolatria; pero por qué ha de ser por medio de el fuego? No podía, como hizo Jacob, sepultar al Idolo? Deshagale con los golpes, si no quiere sepultarlo. No ha de ser sino deshecho con fuego, dice Moyses: Combustis. Y entendió el Lisbonense la razon. Quería Moyses destruir el fomento de la idolatria: in-

Exod. 32.

Ambr.

Tom. III.

ra que el fuego empleó en formar al becerro su actividad; y determina que el fuego emplee mejor su actividad en destruirle: Combustis. Aquella virtud del fuego, que se empleó en el mal, esta misma eficacia al bien, para que no sirva menos al bien, que antes avia servido al mal: Ne magis inferoat iniquitati ignis, quam equalitat. Vox hæc flamma que ministravit peccati fomentum, delect ac extinguat peccati materiam. No es esto lo que haze la Magdalena penitente? Todo el ardor de aquella voluntad viciosa de la gala, y profanidad, que se empleó en formar el idolo de la culpa, se aplica ya à deshazer esse idolo: los cabellos, que fueron redes para apartar à las almas de su centro, son ya lazos con que se liga à los Pies de Jesu Christo: los ojos, que fueron cisternas abiertas en que caian los brutos, son ya fuentes de lagrimas con que lava sus peccados toda Magdalena es ya de el partido de la gracia: si antes siguió las vanderas de la culpa: que es nube mystica, que si antes fue obscura, y tempestuosa con el escandalo, es ya nube rorida, y resuelta en lluvia de lagrimas, para exemplo de penitencia: Lacrymis capis rigare pedes eius.

Sylvest. in Eoang. cap. 24. num. 96.

§. IV.

MAGDALENA, NUBE BAÑADA del Sol, formada Iris, pero sin dexar de llover.

15 EA, Catholicos. Nube, que aun que fue obscura, se resuelve en lluvia apacible, y se dexa herir de los rayos del Sol, como no ha de formarse Iris, Arco Celestial? Ya está Magdalena formada Iris (dice el Cardenal Hugo) bañada de la gracia del Sol de Justicia Christo Jesus: Radix solis fuit reperta, cassa, id est, gratia Dei respersa. & sic facta est Arcus. Qué bien muestra los colores de Arco Celeste! El verde de la

Simil.

Mag. Car. in Gen. 9. Alcan. in Gen. 1. p. 1600.

esperanza de perseverar en el divino agrado: el blanco de la gracia que recibió con ventajas su penitencia; y sobre todos el color de fuego, rojo, encendido, llena de el divino amor: *Color igneus*, in (dixo Stephano Cantuariense) *refertur ad dilectionem*. Pero reparan, que formado el arco en la nube, quando la baña el Sol, prosigue sin dexar de llover; y de Magdalena dice el Evangelista, que al convertirse no hizo mas que empezar à llorar: *Lacrymis capit rigare*. Luego prosiguió llorando? Es así; que la nube que se forma iris no dexa de llover aunque la bañe, aunque la encienda como vn fuego el Sol. Pues si Magdalena oyes que ya está perdonada: *Remittantur tibi peccata*; si está ya encendida en fuego de el divino amor: *Dilexisti multum*, arda, pero no llore. Prosigue llorando, que el llanto primero solo fue empezar à llorar: *Capit*. Por qué llora? Por lo mismo que ya está perdonada, y llena del fuego sagrado del amor.

16 En fin se dió à conocer en Egypto Joseph à sus hermanos. Despues de aquellas discretas pruebas de el arrepentimiento de su traicion, les habla con claridad: Yo soy Joseph vuestro hermano: *Ego sum Joseph*. Aquí fue (dice la Sagrada Historia) quando llenos de terror, no acertaron à formar palabra: *Non poterant respondere fratres, nimio terrore perterriti*. Hijos de Jacob, qué os ha sucedido? aterrados? No solo están aterrados (dice Joseph) sino resueltos en lágrimas: *In lacrymis erant ac mœrore*. Pues por qué llorais? No veis la benignidad de Joseph? No advertis que por mas que quera disimular, su ternura está explicando su amor? Llegad, y dadle muchos abrazos: *Nec poterant*. No pueden, no se atreven. Por qué? Temen que los castigue? No es temor (dice Prudencio) sino confusion. De qué? De verse perdonados con tan singular piedad: *Agnesunt fratrem, ut miâque pudefiant*. Pues si se ven perdonados, de qué es el terror? de que la confusion? de que las lágrimas? Divina

Steph. ap. Titm. in Genes. 9. Simil.

Genes. 45.

Joseph. lib. 2. antiq. cap. 3.

Prud. in di. 2. antiq. cap. 3.

mente Josepho! Temen (dice) se confunden, lloran, no por el temor del castigo, sino por el amor de tal hermano, que los ha perdonado con tanta benignidad. Es posible (dicen) que à tan buen hermano ofendimos! Que à hermano de tan gran piedad injuriamos! Lloren sin cesar nuestros ojos, tanto mas quanto mas crece con la experiencia de su bondad nuestro amor: *In lacrymis erant ac mœrore, tanto maiore poenitentia, quod in tam bonum fratrem peccavissent*. Vease si tiene razon la amante Magdalena, quanto mas ama, para no cesar de llorar. Mas llora, quanto mas ama, conociendo la bondad de Jesu Christo, à quien ofendió: *Lacrymis capit rigare pedes eius*.

17 O si se viesien muchas conversiones como esta de Magdalena! Muy otro fuera el aprovechamiento espiritual de las almas. Pero noten, que aun no dexa la Magdalena de llorar: *Lacrymis capit*. Por qué llora? No es nube bañada toda de el Sol? No está llena de su calor, y su luz? No está ya hecha vn arco celestial? Todo es así; pero llora porque en esta vida mortal se halla en estado de poder perder al Sol de la gracia, y el calor, y luz de el amor. Mas advertamos, que en este humilde temor está la suya, y nuestra mayor seguridad. Sigamos à Abraham quando va al monte à sacrificar à su hijo. En las manos lleva, no solo el cuchillo para que muera la victima, sino el fuego en que ha de perficionar el holocausto: *Portabas in manibus ignem, & glaudiam*. No reparo en que lleve el cuchillo; pero por qué va embarazado con el fuego desde su casa? Era necesario para sacrificar. Es así; pero era necesario al tiempo de sacrificar. Por qué le lleva en todo el camino? Llevo recado de encender, y eche las yescas en llegando la ocasion. No hará tal el padre de los creyentes. Por qué? Ay (fieles) esta diferencia entre llevar el fuego, y llevar pedernal, y yescas para encender; que en el pedernal, y yescas se lleva el fuego con seguridad; pero llevando

Joseph. lib. 2.

Genes. 22.

Simil.

illuor. fua

fuego se lleva con temor de que en el camino pueda morir. Pues aora. No es cierto, que llevando el fuego con temor, se aviva el cuidado de conservarle; y llevando con seguridad, se pierde el cuidado, porque no se teme perder? Vease, pues, la prudencia de Abraham. No lleva pedernal que le asegure, sino fuego que se le puede apagar; para no descuidarse en todo el camino con el fuego, sino ir siempre cuidadoso, obligado de el temor: *Portabas in manibus ignem*. Conservó el fuego? Pero qué pregunto? Con la seguridad pudiera perderle, y le conservó con no dexar de temer: *Ecce ignis*. Con el temor de si aseguró Magdalena el fuego de el amor, como la nube el fer iris con no dexar de llorar: *Lacrymis capit*.

18 Este es (Catholicos) el arco celestial que oy se pone à nuestra vista: *Vide arcum*. Esta es la portentosa muger,

que oy se nos propone para espejo de penitencia: *Ecce mulier. Facta est arcus Cœli, id est, speculum Ecclesie*. Nube obcura fue; pero se dexó herir de el Divino Sol para llorar, y formarse arco celestial bañado de el Sol. *Vide arcum: ecce mulier*. Mirémos este arco, no solo para alabar à Dios, no solo para celebrar su resolucion, y sus lagrimas, sino mas, y mas para imitar con resolucion su penitencia, su amor, y su temor: *Ecce mulier; vide arcum*. Veamos que solo mientras ay Sol se forma el arco, porque solo mientras dura la vida se puede formar la debida penitencia, para no dexar passar la vida sin la penitencia debida de las culpas: *Ecce*, que no ay hora segura; y no es bien que passe vna hora sin llorar, sin amar, sin temer, para asegurar en la penitencia la gracia, y asegurar con la gracia la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Hag. Cap. in 9. Gen.

